

SUPLEMENTO ESPECIAL PARA COSTA RICA



CONTENIDO

Referéndum ¿Si o No? Portada

El "Consejo Económico Social" una trampa del Gobierno Pág. 02

¡Hay que preparar desde las Bases la Cumbre Social contra el T.L.C.! Pág. 04

Los libertarios proponen referéndum sobre el TLC

Referéndum: ¿ Si o No ?

Por Federico Saicarg

En las últimas semanas, el país ha conocido una propuesta del Movimiento Libertario (la agrupación política costarricense más a la derecha, representante de los sectores más agresivos de los empresarios y los tecnócratas y reconocido por querer desmantelarlas instituciones que tantas luchas le han costado al movimiento popular, tales como la Caja Costarricense del Seguro Social y el Instituto Costarricense de Electricidad) para que la aprobación o no, por parte del Congreso, del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, Estados Unidos y Republica Dominicana, fuera sometida a referéndum. Esta propuesta es además apoyada por otras instancias de los empresarios, como el Partido Acción Ciudadana y el "brazo derecho" del gobierno en el Congreso, Ricardo Toledo, asimismo Anabel González, la ex embajadora comercial y negociadora del TLC, ha dado su visto bueno al proyecto. No sería de extrañar que otras instancias empresariales apoyen la propuesta, tal como la UCCAEP y los otros partidos burgueses. Al respecto la Asociación Nacional de Empleados Públicos (ANEP), encabezada por Albino Vargas, ha dicho, en un comunicado oficial: "Si el Congreso o el Gobierno abogan por que esta dura situación (la aprobación del TLC) se resuelva dentro de los causes de la institucionalidad, la opción del referéndum para consultar al pueblo en el asunto del TLC podrías ser viable en ciertas condiciones."



Debemos elegir la lucha callejera contra la trampa electoral

Tales relaciones estarían relacionadas con publicidad equitativa, algo parecido a la deuda política, etc. Al momento de escribir estas líneas ninguna otra instancia del movimiento sindical ha manifestado su posición con respecto al referéndum. Es necesario acotar que, hace poco, la ANEP decidió formar parte activa de la Comisión Nacional de Enlace, que agrupa a las distintas agrupaciones, tanto sindicales, como estudiantiles barriales y campesinas y que ha sido una instancia creada para luchar contra el TLC, creando de esta forma una única instancia de los

PASA Pág. 03

El "consejo económico social", una trampa del gobierno.

Por Leonardo Bolaños

El gobierno de Abel Pacheco, al igual que lo hicieron sus antecesores, Miguel Ángel Rodríguez con la *Concertación Nacional* y Figueres con el llamado *Diálogo Nacional*, impulsa un "foro de discusión" denominado Consejo Económico Social (CES), que demagógicamente se proclama como la instancia democrática de discusión y acuerdo nacional. Con el Consejo Económico Social el gobierno retoma la idea de construir una instancia que sirva para la "rendición de cuentas" y que cree un marco consultivo y de acercamiento con distintos sectores sociales en vías a construir un "pacto social".

Sin embargo, el CES constituye el último intento del gobierno de Pacheco por aprobar dos políticas centrales: el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, el cual ha sido aprobado velozmente en el resto de los países del área, y el Plan de Ordenamiento Fiscal, proyecto que ha sido sistemáticamente boicoteado por el Movimiento Libertario. A su vez el CES no representa una instancia democrática y representativa de los sectores populares, por el contrario algunas de las burocracias sindicales, sectores empresariales, asociaciones solidaristas se han autoproclamado como las voces de los trabajadores, campesinos y sectores populares, sin serlo.

¿Qué es el consejo económico y social?

El gobierno de Pacheco, utilizando la receta de un "espacio de discusión nacional" a puesto en marcha el denominado Consejo Económico Social, dándole además aires internacionales, al incorporar en el proceso la asesoría de representantes españoles, Jaime Montalvo presidente del Consejo Económico Social Español y la del ex presidente de dicho país Felipe González, que se va incorporar al proceso.



***Abel Pacheco** y **Dennis Cabezas**, reunidos para discutir la posibilidad del CES*

EL CES, es la alternativa política del gobierno para poder aprobar los proyectos centrales sin la oposición de sectores sindicales, campesinos, empresariales. Con el CES, el gobierno pretende crear la imagen de que todos los sectores económicos y sociales del país se encuentran a favor del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y una Reforma Fiscal. Así lo establece el acuerdo central que estableció el gobierno con distintos sectores:

"*Construir un foro nacional de diálogo social, del que emerjan propuestas y soluciones multilaterales, y de cuyo ejercicio, experiencia y resultados se esté en capacidad de propiciar, en un horizonte temporal razonable, un mecanismo institucionalizado permanente de dicho diálogo social, como lo puede ser un consejo Económico y Social de carácter consultivo*"

Así bajo la excusa de que el gobierno es un "gobierno de todos", Pacheco busca un concenso con sectores sindicales, cooperativos, campesinos bajo el manto de una diálogo nacional y así poner en práctica los proyectos que atentan contra los trabajadores y los sectores populares, el TLC que hundirá la economía costarricense y el Plan Fiscal que colocara sobre las espaldas de los sectores más excluidos una carga de impuestos.

El CES, es entonces una trampa del gobierno que no constituye una opción para resolver los problemas económicos, sociales que afectan a los costarricenses.

El CES no representa a los sectores populares

Los distintos sectores que suscribieron la participación en el Consejo Económico y Social son los siguientes: ANEP (Albino Vargas),Cooperativismo (Haris Regidor),CUSIMA (sindicatos, Dennis Cabezas), CONADECO (grupos comunales, Víctor Pagani), Foro Campesino (Ulises Blanco), Mesa Nacional Campesina (Pedro Pablo Aguirre), ASDEICE (Fabio Chávez). Ninguno de estos representantes fueron electos democráticamente por los trabajadores y mucho menos han llevado la lucha por las reivindicaciones populares al interior del CES, se han otorgado la potestad de aprobar lo que el gobierno quiere y reciben a cambio un pago por la asistencia al consejo.

Por sí fuera poco, estos representantes sindicales, campesinos y comunales se han puesto al lado de sectores burgueses como la Unión de Cámaras (Samuel Yankelewitz) Cámara de Exportadores (Antonio Burgués) y el Movimiento Solidarista (Enrique Acosta), que constituyen los aliados del gobierno y que sin lugar a dudas buscan la aprobación del TLC.

Muchos de estos dirigentes, como Albino Vargas y Dennis Cabezas, en el pasado han sido los que han traicionado las luchas de los trabajadores y han firmado acuerdos con el gobierno, los



cuales nos e han cumplido, el ejemplo más claro fue la pasada lucha contra RITEVE. Estos mismos dirigentes, hoy sé auto proclaman como los voceros de los sectores populares.

En conclusión: el Consejo Económico Social, no es una instancia democrática y menos representativa, unos cuantos dirigentes pagados por el gobierno le siguen el juego a este, proclamando la existencia de un diálogo y una mesa de discusión nacional, cuando en realidad no lo existe. La realidad es que las distintas organizaciones sindicales, campesinas, estudiantiles y comunales no se encuentran representadas y mucho menos buscan un diálogo con el gobierno para aprobar medidas que los afecten.

Denuncia y Movilización contra el CES Los trabajadores, organizaciones sindicales, movimientos campesinos, estudiantes y grupos comunales deben denunciar y rechazar cualquier participación del movimiento social y popular en el CES, se debe emplazar a los falsos representantes populares que participan en el CES, a que salgan inmediatamente del mismo y que rompan cualquier "pacto" o "tregua" con el gobierno. El CES es una trampa "con rostro democrático" por parte del gobierno y la primera tarea de los sectores populares costarricenses es lograr que no se instale este Consejo, que no sería más que la institucionalización de la "colaboración de clases", es decir un pacto entre los empresarios, el gobierno patronal y las burocracias sindicales, campesinas y comunales transformado en institución del régimen.

Los trabajadores tienen como única alternativa para enfrentar los planes del gobierno, la lucha conjunta y la movilización nacional, bajo un plan unificado, que rechace el TLC, el Plan Fiscal, la flexibilización laboral, entre otros nefasto proyectos burgueses. Eso solo será posible por el camino de la unidad clasista y la absoluta independencia de los trabajadores y los oprimidos.

Los trabajadores, estudiantes y campesinos deben entender que la solución no esta en la unidad con los empresarios costarricenses, el gobierno y la instauración de un Consejo Económico Social, sino en unirse para luchar en contra el gobierno empresarial e imponer un gobierno obrero, campesino y popular.

VIENE Portada

luchadores para derrotar el Tratado de Libre Comercio.

Es necesario decir que la idea de un referéndum es a todas luces una trampa para el movimiento popular por una serie de razones que a continuación expondremos.

Por un lado, implica tener confianza en un sistema de elección que ha sido creado "a imagen y semejanza" de los partidos de los grandes empresarios para turnarse el poder, de tal forma que es poner el futuro de nuestro país en particular y de Centroamérica en general en mecanismos electorales dentro de los que los trabajadores, campesinos, estudiantes, etc. no podemos hacer un contrapeso contra la maquinaria propagandística que pueden montar los empresarios con intereses en la aprobación del TLC. Es necesario recordar, también, que las principales luchas por la defensa de las conquistas sociales de este país y de su independencia nunca se han decidido en las urnas, sino en las calles, tales como las lejanas movilizaciones de ALCOA y más cercanas la lucha contar el combo del ICE, la huelga de docentes y del ICE en el 2003, etc. O sea, para decidir nuestro destino en momentos cruciales las masas costarricenses han preferido la movilización directa frente al gobierno y no el referéndum que en nada ayudan a avanzar la conciencia de las masas hacia posiciones más combativas frente a los planes de privatización de los empresarios.

Con respecto a la decisión de sí referéndum o no, las masas ticas ya han marcado su elección por la movilización callejera, por la huelga general y ésta no debe ser la excepción. Es imposible competir contra las maquinarias electorales de los patronos, en unas elecciones en las que únicamente esos mismos partidos tendrán fiscales de mesas... ¡Para fiscalizar la aprobación de un proyecto en el que ellos tienen intereses y los que se oponen al TLC no lo tendrán!

Es necesario que el movimiento sindical, campesino, barrial y estudiantil agrupado en la Comisión Nacional de Enlace se oponga al referéndum, por ser una trampa para el movimiento social costarricense, es necesario defender la movilización de las masas, con sus asambleas y mecanismos directos de participación política, es necesario que el CNE construya una alternativa desde las bases para enfrentarse a los planes privatizadores de los distintos sectores burgueses. Es necesario que ANEP cambie su posición al respecto del referéndum y se oponga por ser una instancia creada por y para los empresarios, instancia de la cual el movimiento de oposición al TLC no puede obtener nada sino desilusiones y desengaños par haber caído en al trampa del gobierno

¡ HAY QUE PREPARAR DESDE LAS BASES LA CUMBRE SOCIAL CONTRA EL TLC!

Por Víctor Manuel Artavia Q.

El próximo 14 de abril se llevará a cabo la "Cumbre Social contra el TLC" en Costa Rica, por medio de la cual se persiguen dos objetivos fundamentales: a) congregar a todas las organizaciones opositoras al tratado y b) realizar una demostración de fuerza, con vistas a la inminente entrada del tratado al parlamento. Dicha cumbre es de vital importancia para el movimiento obrero y popular costarricense debido a que esta instancia es organizada por la Comisión Nacional de Enlace (CNE), único ente de lucha "oficial" para derrotar al TLC, reconocida por todas las organizaciones sindicales, estudiantiles y populares del país, incluyendo al Movimiento Cívico Nacional que luego de varios meses de acciones separadas, optó por entrar de lleno al CNE y unificar acciones.

Por este motivo, la política y el plan de lucha que de ahí proclame la CNE será fundamental para la derrota del TLC. Desde el PST nos parece necesario que los sectores sindicales y populares exijan un pronunciamiento consecuente con la consigna de un: ¡No rotundo al TLC!, para lo cual se deben establecer tres lineamientos generales para la lucha:



1. El CNE debe declararse en contra de la renegociación del TLC, tal como lo proponen algunos sectores de pequeños productores y dirigentes sindicales. Esta consigna es el equivalente a la falsa idea de alcanzar un "capitalismo con rostro humano".

2. ¡No rotundo al Referéndum! Algunos dirigentes de partidos políticos burgueses (PAC, PLN, ML), se han estado pronunciando a favor de la realización de un plebiscito nacional. La lucha contra el TLC se debe librar en las calles, puesto que el espacio electoral es el terreno natural de la burguesía, la cual además de controlar las instituciones que "garantizarían" la transparencia del mismo, también cuenta con cualquier cantidad de recursos económicos y aparato electoral.



3. Movilización de los trabajadores, estudiantes y campesinos hasta la derrota del tratado. Sólo por medio de la movilización de los sectores en lucha será posible derrotar el TLC, es en las calles y no en las urnas o en las comisiones legislativas donde se podrá detener el tratado y la contrarreforma social en general.

Para terminar, otro aspecto que deberá discutir la CNE será su posición ante las próximas elecciones presidenciales. A diferencia de otras campañas, en esta ocasión se produce una crisis tremenda del bipartidismo (PLN-PUSC) y luego de mucho tiempo es factible la participación electoral de una coalición electoral de izquierda con Izquierda Unida. Creemos que de parte de la CNE debería hacerse un llamado público a los trabajadores a incorporare de lleno a IU, mientras que IU debería tener como política fundamental su alianza con los sectores que pelearán contra el TLC, abriendo sus candidaturas a todos los trabajadores que han estado en lucha contra la ofensiva neoliberal.